

Cuernavaca, Morelos.
17 de marzo de 2016.

Mensaje del rector de la UAEM, Dr. Jesús Alejandro Vera Jiménez en la reinauguración del Memorial de las Víctimas.

Es realmente penoso que como sociedad, tengamos que reunirnos en torno a un Memorial de las Víctimas, cuando lo que tendríamos que hacer es congregarnos por otros motivos, por otras razones, pero no precisamente por estar recordando que nuestras víctimas siguen sin recibir justicia, que los cientos de miles de víctimas en este país, que los millones de ciudadanos, de mexicanos que sufren por la injusticia y por la impunidad del crimen organizado, siguen sin recibir la más mínima respuesta de las instituciones del Estado.

Es vergonzoso que se sigan usando recursos públicos para distorsionar la realidad, para generar un ambiente de falsa percepción de lo que estamos viviendo el día a día los mexicanos y particularmente, los morelenses. En lo que va de este año ya van más de 100 asesinados, es decir, las cifras están muy por arriba de las cifras que se registraron en este mismo periodo el año pasado.

Estamos indignados porque no se quiere ver, no se quiere reconocer la realidad, no se quiere hacer nada para cambiar la realidad y lo único que nos queda como ciudadanos y como universitarios es seguir luchando para visibilizar el horror en el que estamos viviendo.

Este es un Memorial que lamentablemente nos tiene que recordar uno y otro día a todos los que pasamos por aquí que no ha acabado el horror, que sigue creciendo, que la impunidad y la corrupción siguen siendo las principales razones por las que la criminalidad de manera tan galopante sigue avanzando y ganando territorio en nuestro estado y en nuestro país.

Es un tiempo en el que tenemos que estar juntos todos aquellos que de alguna manera somos víctimas y hemos decidido solidarizarnos con la causa de las víctimas, para denunciar una y otra vez, en todos los medios, en todos los espacios, en todos los momentos, que las instituciones del Estado no están haciendo lo que tendrían que hacer. Por el contrario, muchos de los políticos y los funcionarios están coludidos y se siguen coludiendo con el crimen organizado.

Hace un año, como bien lo refiere Javier, el Día 28 de Marzo, el Día de las Víctimas, se estaban depositando 150 cuerpos en una fosa que dicen que es una fosa común, pero en la cual se depositaron clandestinamente 150 cuerpos.

Y desde aquí queremos decir que la Universidad, a través de su personal académico, de sus científicos altamente calificados y competentes, estarán acompañando a los familiares de las víctimas, a partir del día 28 de marzo, para realizar las exhumaciones; sólo esperamos que el gobierno federal no siga

retrasando más los permisos para que se exhumen los cuerpos, y podamos hacerle justicia a todas esas víctimas que están ahí.

No podemos consentir que se entierren los crímenes, que se oculten los crímenes de esta manera, que se depositen cuerpos de personas, de padres de familia, de hijos de familia, de compañeros nuestros, de ciudadanos, que se depositen sin que se hagan y se cumplan los protocolos forenses establecidos. Sin que se integren las carpetas de investigación para que se esclarezcan esos crímenes.

Depositarlos sin seguir las investigaciones correspondientes, sin identificar a todas esas personas, sin buscar desesperada y ansiosamente que los familiares, que están sufriendo por la pérdida, por la desaparición de un ser querido, sepan si ahí están o no están sus seres queridos.

Eso es un crimen, ese crimen también hay que perseguirlo y también hay que castigarlo. Ese crimen de ocultar el crimen, me parece que es algo que tenemos que perseguir como ciudadanos, porque está claro que fue la propia Fiscalía la que llevó de manera clandestina esos cuerpos y los depositó de manera inhumana.

Así es que por ellos vamos. No vamos a parar, no vamos a descansar, Universidad y víctimas estaremos ahí. Y estaremos con esto, honrando también a las víctimas que de manera simbólica están aquí, representadas en este Memorial y para las cuales estaremos luchando porque se les haga justicia.

Aquí quiero expresar de manera profunda y contundente que esta universidad, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, es una universidad que ha decidido caminar al lado de las víctimas, que ha decidido empatizar con el sufrimiento y el dolor de nuestros jóvenes, porque muchos de ellos son familiares de chicos o de personas desaparecidas. Es una universidad que ha decidido caminar con los padres de familia de los jóvenes que fueron parte y que siguen siendo parte de esta comunidad universitaria. Estaremos luchando con ellos para encontrarlos. No los vamos a dejar, los vamos a acompañar y el llamado es para que nos solidarizemos, para que nos unamos en el dolor y en el sufrimiento de tantas y tantas víctimas que están en este estado llorando, sufriendo amargamente.

Los que hemos vivido el horror de manos del crimen organizado, sabemos y entendemos perfectamente bien lo que es tener a un familiar desaparecido. Entendemos el clamor que sale desde el alma para encontrar, para buscar debajo de las piedras, debajo de la tierra, en todas partes, en todos los lugares, sabemos qué es enfrentarnos ante la Semefo, identificar cuerpos para ver si está o no está ahí nuestro familiar.

Todos los que hemos pasado por estos momentos de angustia, creo que tenemos el legítimo derecho que se les haga justicia a aquellos que

lamentablemente no han podido encontrar a sus familiares o los han encontrado asesinados y para quienes no se ha hecho justicia, no se han integrado las carpetas, no se ha perseguido a los delincuentes, no se ha culpado y sancionado, todavía a muchos criminales.

Que les quede claro, al gobierno y al Congreso, que una vez que exhuremos esos cuerpos y vayamos por más fosas, por la de la zona sur oriente, sur poniente y por todas aquellas en las que estamos seguros que se inhumaron cuerpos de manera clandestina.

Ahí vamos a estar, ahí estaremos y desde ahí clamaremos que se haga justicia y se castiguen estos crímenes. Hay negligencia criminal, hay desaparición forzada y esto no puede quedar como una sanción meramente administrativa, se tiene que castigar. Y a aquellos que también se han negado a dar los permisos en este estado para que se abran las fosas y para que las víctimas y sus organizaciones junto con la Universidad, identifiquen a esas personas, a esos les decimos que por supuesto también los vamos a señalar y vamos a buscar que sean castigados por obstruir la justicia.

No nos vamos a quedar con las lágrimas con las que nos dejaron en ese supuesto palacio, hoy casa de gobierno. No; por esos funcionarios y por todo lo que representan, ¡vamos a seguir! No nos van a doblar a pesar de que están buscando la manera de criminalizarnos, de acusarnos de corruptos, de acusarnos de desviar fondos, de desviar recursos institucionales. Aquí estamos de cara a la sociedad y a los medios diciéndoles que tenemos las manos limpias y por eso vamos hasta las últimas consecuencias. No renunciaremos a esta causa humana, a esta causa legítima.

Es muy lamentable que las autoridades no puedan estar aquí con nosotros porque no tienen cara, porque no tienen madre, porque no han hecho lo que tendrían que hacer como representantes de las instituciones del Estado y de los poderes. No tienen cómo presentarse ante nosotros, ante las víctimas.

Por lo tanto, desde aquí les decimos que no les vamos a perdonar este crimen de no visibilizar lo que está pasando y de ocultar, seguramente, crímenes más fuertes como el intercambio de cuerpos que estoy seguro se está dando entre los gobiernos. Todos estos crímenes tendrán que salir a la luz, tendremos que luchar y entonces sí, iremos por el juicio político, porque no vamos a quedarnos sin exigir el juicio que merecen estos criminales.

Vamos a ir con todo como ciudadanos, como organizaciones y vamos a exigir que estas organizaciones sean reconocidas como legítimas interlocutoras de las víctimas. No permitimos y no vamos a permitir en ningún momento que sean tratados como individuos aislados porque ha costado mucho que nos organicemos, ha costado mucho que nos movilizemos y queremos ser tratados como sujetos sociales, como sujetos políticos capaces de enfrentar a las instituciones.

Las fotos que han sacado del gobernador reuniéndose con víctimas en eventos públicos preparados, organizados, son una muestra más de la ficción en la que están queriendo que nosotros vivamos.

¿Por qué no estuvo el gobernador cuando llegaron las organizaciones de víctimas a exigir que se abrieran esas fosas? ¿Por qué no se tomaron ahí la foto? ¿Por qué no fueron honestos en decir que se opusieron y que los tuvieron ahí desde las 3 de la tarde hasta las 3 de la mañana sin ofrecerles un bocado? Sin ofrecerles a las víctimas que llegaron de tantos estados en camiones, viajando la noche y el día para estar ahí y no recibieron un trato digno, sino lo contrario: la negativa.

¿Por qué no toman y publican esas fotografías? ¿Por qué no dicen que los despidieron, dejándolos con lágrimas en los ojos, con la indignación, con la rabia, con la impotencia?

La respuesta es que no tienen sensibilidad, no tienen ninguna empatía con el dolor humano y ese tipo de autoridades no las queremos, no las necesitamos. No estamos dispuestos a seguir aguantando el desprecio que día a día tienen para las víctimas, para los familiares de las víctimas que se organizan y que luchan porque se haga justicia.

Perdón por haberme extendido, pero me parece importante que con este acto conmemorativo, donde vamos a develar estas estelas, quede muy claro que aquí estamos y aquí seguiremos luchando hombro a hombro con las víctimas de nuestra propia comunidad universitaria y con aquellas con las que hemos decidido como institución, hilarnos y estrechar lazos de solidaridad, lazos humanos, que es lo único que nos llena. No buscamos cargos, no buscamos un cargo de elección, no buscamos ocupar un puesto político partidista, lo único que estamos buscando es que se haga justicia y que esa justicia sea pronta y expedita.

Por una humanidad culta

Una universidad socialmente responsable.